

El debate sobre el tema está planteado. Si bien es cierto que no es nuevo, si invitamos a quien interese que esgrima argumentos técnicos y pruebas científicas, tal como lo hace FEDEPALMA y lo está haciendo PORIM (PALM OIL RESEARCH INSTITUTE OF MALAYSIA) basados en resultados de investigaciones científicas altamente favorables a los intereses del aceite de palma, obtenidas por el Dr. HORNSTRA y reconocidas mundialmente las cuales se publican en la revista PALMAS (Año 8 No. 3).

Quienes tuvieron la oportunidad de escuchar el mensaje del Ministro de Industrias Primarias de Malaysia el 23 de junio pasado en Kuala Lumpur, corroboraron con seguridad lo que significa una actividad productiva para un país, lo que debe ser el apoyo oficial a un cultivo y lo que es más importante una lección de cómo se defiende interna y externamente el sector agrícola de un país. De paso, el Ministro Malayo no solo arengó a los palmicultores para que sembraran más bajo el marco de áreas claves que incrementa la eficiencia y productividad y nos mantenga a la altura de los retos competitivos impuestos por otros aceites, sino que se excusó de asistir por haber partido a una gira por varios países asiáticos y europeos pasando por Canadá, en pos de introducir más aceite de palma, que les permita defender su economía y poder cumplir con sus metas de desarrollo social y económico, tal como se hace en Colombia con el café.

Esta es una de las tantas enseñanzas que dejan largos y agotadores viajes a reuniones de carácter técnico que interesan al país. Cuánto lamentamos la ausencia de un funcionario oficial en este certamen, que bien hubiera podido informar al país de la realidad del mundo palmero y ratificar que los resultados presentados por el Dr. Hornstra en Cartagena fueron exactamente los mismos que presentó en Kuala Lumpur, obtenidos por evidencias científicas y no teóricas.

Finalmente debemos registrar una conclusión concienzuda de los dos eventos a que nos referimos al inicio de estas notas. Si bien el mercado internacional de aceites y grasas comestibles está fuertemente competido, en el cual se imponen obstáculos y barreras de todo tipo al comercio del aceite de palma donde el camino no es del todo expedito, sí es claro que se debe consolidar el cultivo de la palma africana y el aceite de palma, por cuanto su futuro es amplio y necesario para la mayoría de los países en vía de desarrollo donde se planta, en su afán por lograr un despegue económico y alcanzar un mejor nivel de vida para sus habitantes, incluyendo el aporte nutricional del aceite de palma en la dieta humana.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA

PUNTOS DE VISTA

Aspectos Prácticos del Comienzo del Desarrollo de la Palma Africana de Aceite en Colombia*

Por: Luis Rojas-Cruz

Los colombianos comenzamos un desarrollo agrícola en oleaginosas a partir de 1930 por la instalación de fábricas de "manteca vegetal". En efecto, en esta fecha ingresó al mercado colombiano el crisco que fue un producto de hidrogenación de aceites especial-

mente de cocotero. Las grasas animales, de cerdo principalmente, de la leche, de la res, fueron lentamente desplazadas de nuestras cocinas por grasas y aceites de origen vegetal.

Con el aumento de los consumos, las pocas fábricas, iniciaron importaciones de "materias primas" porque nuestra agricultura no incrementó la producción a la velo-

cidad que la necesitaban los consumos. La importación más abundante fue la copra pero a medida que crecieron las ventas del crisco, se importaron aceites especialmente de soya y algodón de los Estados Unidos y pescado para hidrogenar, y vender solamente grasas sólidas ya que las amas de casa creían que era más fácil meter una cuchara para sacar un trozo blanco e inodoro,

* Contribución al seminario AGROTECH reunido en Caracas el 23 y 24 de marzo de 1987.

de voltear un frasco para verter
sartén un chorro-líquido que
viviera color y aroma.

partir de 1948 se creó el Insti-
to de Fomento Algodonero
como una iniciación del progra-
ma de sustitución de importacio-
es que el Gobierno estableció
para disponer de divisas suficien-
tes para el desarrollo del país. El
FA en pocos años dividió el país
en dos grandes zonas sembrables
por distribución de lluvias en se-
nestres diferentes y separadas
por una zona de seguridad muy
grande. De todos es sabido que el
control de las plagas del algodón
no es fácil y sí, en cambio, es
muy costoso por cuanto el perío-
do del algodón desde la siembra
hasta la cosecha, es muy corto y
no alcanza la fauna benéfica a
defender el cultivo. Con el mis-
mo propósito el IFA estableció
en cada zona una veda del algo-
dón en un semestre.

En un comienzo la semilla del
algodón tuvo dificultades de ser
aprovechada por los industriales
porque tenían que destinar y
ésto exigía inversiones adicionales
en maquinaria y bodegas. Por
los años 1956-1957 la produc-
ción de fibra evitó las importa-
ciones y nos quedaban el linter
para fabricar colchones, el aceite
para comer y la torta para la el-
aboración de alimentos concentra-
dos. También es cierto que el
programa del algodón dejó otras
tantas hectáreas "civilizadas", es
decir listas para recibir arado,
rastrillo y semillas de ajonjolí,
soya, maní entre otras. Además
dejó a los agricultores con maqui-
naria y experiencia para obtener
créditos y realizar la rotación.

Por estos mismos años el Gobier-
no estableció un impuesto a las
importaciones de materias primas
oleaginosas para financiar la cam-
paña de producción nacional. A
partir de 1957 se aceleró el pro-
grama de anuales en rotación con
el algodón pero simultáneamente

se buscaron otras regiones como
las costas para el cocotero y los
bosques tropicales húmedos para
la palma de aceite africana. **En
Colombia fuimos favorecidos con
la ayuda efectiva de los vecinos.
Los venezolanos nos dieron se-
millas de ajonjolí y las primeras
informaciones sobre la palma de
aceite por la plantación en San
Felipe dirigida por Marcel Monfis.**
La United Fruit Co. en su finca
"PATUCA" había sembrado 170
hectáreas en palma africana cuya
semilla la trajo de Costa Rica y
de ahí salieron más de siete mil-
lones de semillas del tipo Dura
Deli, producidas por IFA en Ara-
cataca y que fueron las iniciado-
ras de las siembras en 1960. Por
esta época se empezaba a hablar
de los cruces D x P que se inicia-
ban en Africa y Malasia.

Por el año de 1932 visitó a Co-
lombia un agrónomo del INEAC,
el señor Florence Claes para re-
colectar plantas que llevaba al
Congo Belga. Trajo semillas Té-
neras, seguramente de las que
juzgó que eran las mejores. Pare-
ce que muy pocos sintieron en-
tusiasmo tal vez por lo descono-
cido del cultivo. Hubo palmas
"ornamentales" en varios sitios
de donde fueron sacadas por
Víctor Manuel Patiño para una
Estación Agroforestal. De ahí sa-
lieron unas pocas Pisíferas que
sirvieron al IFA para producir los
primeros cruces D x P que pasa-
ron directamente a plantaciones
comerciales.

Una vez que tuvimos la manera
de producir semillas, la opinión
de gente importante, expuesta en
periódicos, impresionó a los in-
dustriales de las grasas y se ini-
ciaron plantaciones de más de
tres mil hectáreas en Turbo, NW,
en San Alberto N, en el Valle
Medio del río Magdalena y en la
Costa Norte.

De la negativa inicial de vender-
nos semillas D x P, tanto en Afri-
ca como en Malasia, se pasó no

muy lentamente a la oferta, a
partir de 1965, 1970. En Colom-
bia existen hoy día plantaciones
con semillas D x P producidas en
Ecuador por INIAP, en Colom-
bia, en Costa Rica, en Chemara,
en Zaire, en Africa Ecuatorial
por IRHO.

Tuvimos desde un principio la
valiosa asesoría de Filisberto Ca-
margo, brasileño, de Maurice Fer-
rand, INEAC-IRHO, mandado
por la FAO y quien después de
un año de recorrer el país nos
dejó pautas completas para hacer
el desarrollo desde la obtención
de semillas, la Estación Experi-
mental del Mira, la formación de
polos de desarrollo por medio de
pequeñas empresas que estable-
cieran 400-500 hectáreas y una
planta extractora ampliable a me-
dida que crecieran las pequeñas
plantaciones. En 1965 el gobier-
no británico nos mandó a John
W. Lowe, experto piloto de la
RAF, quien trabajó más de 15
años en Camerum y quien nos
prestó su valiosa y oportuna ayu-
da. Mr. Lowe se radicó entre
nosotros.

También, y como cooperación
técnica del Gobierno Británico
nos ayudó Mr. Ch. W. Hartley en
un programa de mejoramiento de
semillas dejándonos en el Centro
Regional de Investigación del Mi-
ra, SW, las Duras y las Pisíferas
para producir excelentes semillas
en cantidades suficientes para
atender a todos los inversionistas.
Los resultados no fueron los pro-
gramados. **En efecto, la iniciativa
privada desarrolló plantaciones
con sus propias instalaciones en
casi todas las zonas recomenda-
das (por razón de suelos y condi-
ciones climáticas) y, algo más
tarde, fuera de estas áreas en don-
de las lluvias escasas se comple-
mentaron con sistemas de riego.**

Hacia 1960 el IFA obtuvo del
Banco Agrícola un empréstito
para formar empresas mixtas de
capital oficial, (49%) con capital

privado (51%). Los socios del IFA podían aportar la tierra la cual era avaluada y, si era el caso, complementaban su aporte con dinero. La condición fundamental era que los socios pagarían con las utilidades un interés del 12% anual y además comprarían los aportes del IFA al valor nominal. Esto también lo podían hacer, si así lo deseaban, aún antes del tiempo de tener utilidades. En dos empresas hubo aportes de los socios en dinero para buscar los terrenos. En 1965 trabajaban ocho empresas limitadas con proyectos de 2.960 hectáreas en total. Se iniciaron con semillas Duras-IFA que dieron el aceite inicial para crecer luego a un total de 12.000 hectáreas de total propiedad de los socios iniciales.

FABRICAS

Simultáneamente con estos desarrollos hubo dos empresas grandes que pusieron instalaciones de 15-30 toneladas de capacidad, ambas de fabricación holandesa. La United Fruit Company tenía en "Patuca" una pequeña estación inglesa de almacenamiento. Con un ingeniero holandés hicimos la fabricación de "cocinas" o pequeñas instalaciones para luego desarrollar plantas extractoras de 0,5, 1,0, 1,5, 3, 6 y 9 toneladas de fruta fresca por hora. Esta empresa ha construido alrededor de veinte diferentes instalaciones. **La razón de este desarrollo fue el alto costo inicial de las ofertas europeas.** Con frecuencia resultan talleres de mecánicos que fabrican partes y hasta instalaciones pequeñas. Tenemos ingenieros químicos especializados en diseño, fabricación e instalación de plantas extractoras con sus propias empresas o independientemente.

MOTORES DEL DESARROLLO

Parece que es el Gobierno el mejor y más efectivo motor del de-

sarrollo. En todo desarrollo del Sector Agropecuario siempre hay un industrial comprador, quien obviamente quiere precios bajos sin importarle mucho los intereses del agricultor. Hay varios ejemplos: los molineros del trigo, los malteros con la cebada, los textiles con el algodón, los industriales de grasas y aceites comestibles con el ajonjolí, el maní, la soya, el aceite o los aceites de palma. Esta situación ha originado las federaciones de los respectivos cultivos para contrarrestar la acción más inteligente, más oportuna y eficiente de los industriales. **Con tal propósito los palmeros formamos hace veinticinco años la FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA, FEDEPALMA.** Esta entidad financiada íntegramente por los palmeros ha sido muy eficiente en asesorar al Gobierno en la difícil tarea de regular las importaciones de aceites de algodón, de coco, de soya para que no haya escasez en las cocinas y para que se compren todas las cosechas y no haya frustraciones ni de empresas ni de campesinos.

Conclusiones

El desarrollo del cultivo de la palma de aceite, *Elaeis Guineensis*, en Colombia ha traído múltiples y muy valiosos beneficios: a) ha producido un notorio mejoramiento del nivel de vida de los pobladores de las áreas palmeras porque hay salarios que antes no existían y que son constantes a lo largo del año. Además emplea muchos secretarios, contadores, choferes, médicos, enfermeras etc. b) ha producido sustitución de importaciones ahorrando crecientes cantidades de divisas necesarias para la importación de

bienes de capital. c) Producción por hectárea de aceite más alta que la de otras oleaginosas. En Colombia la producción puede variar entre 2-5 toneladas de aceite de pulpa más las almeдрas. Como los países de América Latina, tienen déficit de materias primas que se suplen con importaciones, las inversiones en palma serán por mucho tiempo un buen estímulo para los capitalistas.

Consejos

A grandes rasgos se le puede advertir a los palmeros potenciales:

1. Pagar las condiciones del área para tener las palmas tener las lluvias, el sol y un suelo ligero con perfiles de un metro.
2. Comprar semillas de una selección adecuada con una variedad apropiada.
3. Aplicar los fertilizantes en cantidades notorias y con el balance preferido por las palmas. No vale la pena gastar tanto dinero en tierras, siembras, etc. si las palmas no reciben los nutrientes adecuadamente.

FEDEPALMA RECUERDA

**A SUS AFILIADOS
Y A LAS PERSONAS
INTERESADAS
QUE SU NUEVO**

**TELEX ES
42555
FEPALCO**